

1

INTERVENCION DE LA DELEGACION DE GUATEMALA EN LA CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE REDUCCION DE DESASTRES

Señor Presidente:

En primer lugar deseo felicitarlo por su elección para presidir esta Conferencia Internacional sobre Reducción de Desastres. Su elección, a la vez que garantiza el éxito de nuestros debates, es también un reconocimiento explícito a la experiencia y conocimientos aportados por Japón sobre este tema, y especialmente al espíritu solidario con que Japón ha abordado las emergencias provocadas por desastres en otros países.

La presencia de Guatemala en esta importante Conferencia Mundial refleja nuestro compromiso de establecer acciones concretas en la prevención y mitigación de los desastres, basados en nuestra legislación interna y en compromisos internacionales. En esa línea, el aspecto central de nuestra estrategia ha consistido en: (i) fortalecer las capacidades locales y nacionales, (ii) abordar las causas de los desastres y (iii) reducir los obstáculos que limitan el desarrollo.

Nuestra presencia en esta reunión también deja constancia de nuestro interés en incorporar la temática de la reducción del riesgo a la planificación del desarrollo. Asimismo pone de manifiesto nuestra voluntad de participar activamente en este ejercicio de evaluación de la Estrategia de Yokohama y reitera nuestro compromiso por asegurar el cumplimiento del Plan de Aplicación de Johannesburgo sobre Vulnerabilidad, evaluación de riesgos y gestión de actividades en caso de desastres, incluyendo las metas del milenio. Es criterio de nuestra delegación que la

2

implementación de las metas del Milenio debería incorporar, de manera transectorial, la reducción de riesgo a desastres para asegurar que los logros de estas metas adquieran proyección de largo plazo. En nuestro caso, son las poblaciones más vulnerables las que sufren las peores consecuencias de los desastres. Es por ello que reducción de riesgo tiene que pasar necesariamente por una estrategia integral de reducción de la pobreza.

La posición geográfica y las características geológicas de Guatemala lo convierten en un país de múltiples y variados paisajes y climas, y a la vez, en un país altamente vulnerable y expuesto a la ocurrencia de diferentes tipos de desastres.

Así, hemos aprendido por la vía más dolorosa que, además de las consecuencias devastadoras para la seguridad humana y para el desarrollo de un país, un desastre también constituye una seria amenaza para las formas de organización social o las formas de vida estructuradas alrededor de una visión del mundo arraigada en tradiciones ancestrales. Es por ello que en Guatemala damos particular importancia a la participación de los Pueblos Indígenas en nuestras acciones encaminadas a la reducción del riesgo. Esto se debe a la vulnerabilidad de los Pueblos Indígenas ante fenómenos naturales y también para utilizar el aporte que estas culturas pueden otorgar al desarrollo de sistemas efectivos de reducción de riesgos. Una forma de optimizar nuestro trabajo es combinar el conocimiento técnico, las experiencias compartidas con otros países y, en especial, el conocimiento y la solidaridad comunitaria.

En nuestro país, compuesto mayoritariamente por Pueblos Indígenas la generación de acciones de reducción de riesgos debe tomar en cuenta las particularidades culturales

de los mismos. Su tradición comunitaria es un aporte fundamental para el éxito de la gestión de reducción de riesgo. Por ello se está trabajando en la elaboración de programas de educación, prevención y potenciación del desarrollo en consulta y participación con las comunidades indígenas, con el propósito de generar una cultura de prevención.

En consecuencia, son muchos los desafíos a enfrentar y éstos requieren de una participación proactiva y constante de parte del sector público, privado y de la población civil, bajo los lineamientos de la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres, CONRED, a efecto de prevenir o mitigar y brindar respuesta inmediata antes, durante y después de haber ocurrido un desastre. El enfrentarse a esos problemas requiere de una respuesta global y por ello es importante fortalecer la cooperación y asistencia técnica a los gobiernos, tanto bilateral como multilateral, a fin de desarrollar acciones concretas en la prevención y mitigación de los desastres.

La ocurrencia de desastres también nos ha demostrado que la cooperación regional es fundamental para el desarrollo de nuestras acciones. Es por ello que Guatemala apoya decididamente los esfuerzos de la región en el contexto del Sistema de la Integración Centroamericana. Actualmente se apoyan los trabajos que realiza el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central –CEPRENAC-, en cuanto a promover el proceso de reducción de los desastres en Centroamérica. La cooperación regional nos ha permitido mayor coordinación para enfrentar desastres y, especialmente, nos ha enseñado que la cooperación entre los países de la región es fundamental para desarrollar acciones de reducción de riesgo o de atención de emergencias.

4

En el plano multilateral, nuestra delegación desea expresar su apoyo a los esfuerzos encaminados al fortalecimiento de las capacidades sobre el tema de desastres por parte de las Naciones Unidas y todos aquellos países que se encuentran en la lucha constante para abordar la reducción de los mismos. Nos es grato constatar la manera en que el tema se ha desarrollado en el ámbito de las Naciones Unidas. De ser una actividad concebida inicialmente en términos humanitarios de emergencia, la reducción de desastres se ha convertido en un enfoque esencial para re-pensar el desarrollo y la seguridad humana. A pesar de que no podemos negar que los aspectos humanitarios son fundamentales en los periodos de atención de emergencias, nuestros debates y nuestras experiencias compartidas nos enseñan que la reducción del riesgo y la atención preventiva de las personas que viven en vulnerabilidad es el mejor enfoque para reducir el impacto de los desastres.

Finalmente me permito expresar las condolencias del Gobierno de Guatemala a los familiares de las víctimas de los trágicos acontecimientos suscitados recientemente en el Sudeste Asiático y África. Al reiterar nuestra amistad con los países afectados, nos unimos al esfuerzo por construir un mundo más seguro, que garantice un desarrollo sostenible para nuestros pueblos sin olvidar que debemos estar preparados para afrontar el impacto de los desastres y de esa cuenta garantizar el bienestar de las personas, que es el fin último de los Estados.

Muchas Gracias.